

GANÁLISIS COMPARATIVO DE LOS MODELOS DE EVALUACIÓN APLICADOS
A LAS CARRERAS DE POSGRADO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS AGRARIAS
DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

Muñoz, Griselda; Benavidez, Raquel; Trevizan, Alberto Luis; Cosolito, Patricia
Área de Gestión Académica-Cátedra de Estadística.

Facultad de Ciencias Agrarias-Universidad Nacional de Rosario. Mayo de 2015.

Tel.0341-156971900 mgriselda01@gmail.com

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en un proyecto de investigación acreditado y financiado por la Universidad Nacional de Rosario que aborda los procesos de formación de los graduados de las distintas carreras que ofrece la Facultad de Ciencias Agrarias, para conocer cómo influyen en el desarrollo profesional y/o desempeño laboral. Para ello, el equipo de investigación -integrado por docentes que se desempeñan en las áreas de gestión académica y estadística- se propone el desarrollo de un modelo de evaluación alternativo que, comparativamente con los procesos de evaluación aplicados por la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria y los instrumentos utilizados por las Comisiones Asesoras de cada carrera, amplíen y profundicen el conocimiento necesario para mejorar la oferta con relación a las necesidades de los distintos sectores sociales. La metodología comprende inicialmente una instancia abocada al diseño e implementación de encuestas que abarcan las dimensiones laboral, académica-científica, social y personal de los estudiantes en tres momentos: - al inicio de la carrera orientada a recuperar datos biográficos, conocer su situación inicial, expectativas e intenciones; - al finalizar la cursada enfocada en la valoración de la carrera; - y a los tres años de posgraduado para conocer el nivel de satisfacción personal y cómo influyó en su desarrollo laboral. Los resultados preliminares del análisis comparativo demuestran que el modelo propuesto complementa los que se vienen desarrollando en tanto permite a la institución adecuarse con mayor velocidad y pertinencia a los cambios que acontecen en el medio dado que aborda aspectos del desarrollo personal y social del graduado e indaga sobre el impacto de la formación en el transcurrir del profesional en el contexto de su ejercicio laboral concreto.

Palabras clave: formación graduado-autoevaluación posgrado-práctica profesional

INTRODUCCIÓN

En las instituciones de nivel superior existe una fuerte preocupación por lograr una oferta académica calificada que forme un perfil profesional idóneo y a la vez capaz de reflexionar críticamente sobre la realidad para transformarla en beneficio de la sociedad y del medio ambiente. En este contexto, la evaluación de la calidad educativa constituye una herramienta fundamental para conocer y comprender la complejidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje que acontecen en el nivel de posgrado. No sólo por los requisitos que deben cumplir los académicos que desarrollan las actividades de docencia e investigación sino fundamentalmente por la gran diversidad de expectativas que presentan los graduados antes, durante y después de haber transitado por las carreras.

Vemos así que los estudiantes graduados constituyen una comunidad en tanto todos están insertos en carreras de posgrado pero con características individuales tan diferentes que difícilmente pueden generalizarse. Además, presentan motivaciones vinculadas a muy diversas situaciones personales, familiares y laborales.

Por otra parte, los distintos gobiernos también han fijado objetivos de desarrollo político, económico y social en torno a la formación de posgrado instaurando políticas de evaluación y financiamiento orientadas al logro de los mismos. En este marco, la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación y la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación (CONEAU) han cumplido un rol fundamental al generar estrategias institucionales de transformación y/o adaptación que en mayor o menor medida fueron dando respuesta al Estado.

De esta forma, la educación de posgrado se encuentra atravesada por los intereses generales de la nación, la idiosincrasia de las instituciones en que se inserta y por las particularidades de los actores que cotidianamente participan de los procesos educativos.

La Escuela de Posgrado de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Rosario (FCA-UNR) fue creada el 23 de Junio de 1999 con el propósito de promover, organizar y difundir actividades académicas de posgrado en el área de las ciencias agrarias y en disciplinas relacionadas que pudieran aportar conocimiento a la agronomía. En el año 2013, la Escuela pasó a ser Secretaría de Posgrado y actualmente la

Facultad cuenta con seis carreras aprobadas por el Consejo Superior de la UNR que se encuentran en distintas etapas de acreditación y evaluación (CONEAU): Doctorado en Ciencias Agrarias, Maestría en Genética Vegetal, Maestría en Manejo y Conservación de Recursos Naturales, Especialización en Sistemas de Producción Animal Sustentable, Especialización en Producción de Semillas de Cereales, Oleaginosas y Forrajeras y Especialización en Bioinformática. Los profesionales del medio que requieren actualizar y profundizar su formación en cualquiera de las áreas mencionadas pueden acceder sin la obligatoriedad de estar inscriptos en alguna de las carreras.

Al finalizar cada curso, las Comisiones académicas de cada carrera evalúan la calidad académica aplicando una encuesta de opinión anónima y voluntaria que indaga sobre algunos aspectos pedagógicos y didácticos, los contenidos y la metodología de evaluación. No se aplica una encuesta que evalúe la carrera como proceso o como totalidad, menos aún sobre el impacto que pudiera tener sobre la situación profesional del graduado. El diseño y la implementación de las encuestas son regulados por las Comisiones de cada una de las carreras de forma autónoma y en función de los resultados toman decisiones e introducen cambios. La Secretaría realiza reuniones periódicas con los Directores y Coordinadores para analizar la situación académica general, sin embargo, la institución no cuenta con un mecanismo que articule e integre la totalidad de los resultados para analizarlos a la luz de la visión institucional y confrontarlos con las políticas que la unidad académica ha fijado para el nivel de posgrado en particular.

Finalmente, entendiendo que la institución debe asumir el compromiso de evaluar la calidad educativa ofrecida integrando los mecanismos vigentes que se desarrollan desde los diferentes ámbitos, integrantes de la gestión vinculados al área académica conjuntamente con docentes de la cátedra Estadística nos hemos propuesto investigar la problemática en el marco de un Proyecto Acreditado y financiado por la UNR denominado: Los procesos de formación en el posgrado y su influencia en el desarrollo profesional en la Facultad de Cs. Agrarias-UNR (2014-2018). La presente ponencia expone los lineamientos generales del proyecto y los resultados preliminares obtenidos al momento.

MARCO TEÓRICO

Numerosos autores han investigado sobre la influencia que los procesos de evaluación y acreditación han tenido en la calidad educativa. En algunos casos, sobre la

base de los indicadores que la propia CONEAU ha establecido con relación a los estándares ministeriales; en otros, utilizando indicadores que las instituciones han elaborado para llevar adelante los procesos de autoevaluación y que en mayor o menor medida coinciden con los anteriores. En cualquiera de los casos, el conocimiento producido ha conducido a las instituciones a un estado de análisis y reflexión permanente acerca de la pertinencia y utilidad de la oferta académica.

Dentro de este caudal de aportes, cabe destacar el Informe del Instituto de Educación Superior para América Latina y el Caribe de la UNESCO (2007) donde se llamó la atención sobre algunos aspectos, varios de ellos mencionados en el Informe de Autoevaluación y por la propia CONEAU, que constituyen puntos que demandan la atención de la Comisión y, tal vez, del METyC a fin de asegurar la continuidad de la respuesta de la CONEAU a la misión que tiene encomendada: La percepción que tienen algunos sectores en el sentido de que prevalece una sola visión –universitaria y excesivamente academicista- acerca de la educación superior, y en particular del posgrado, que va en contra de la diversificación, flexibilidad y plasticidad de las carreras, la formación profesional, los posgrados, la docencia y el aprendizaje.

En este sentido, la UNR y sus respectivas unidades académicas han logrado algunos avances a partir del fortalecimiento de las funciones Extensión y Vinculación Tecnológica. Así, la UNR hoy cuenta con numerosos programas y proyectos acreditados, así como con recursos humanos formados para lograr trascender la mirada academicista y desarrollar un proceso de retroalimentación con diversos sectores sociales que mejore la velocidad con que la Universidad responde a las demandas.

Posteriormente, en el Foro de la UNESCO de Educación Superior, Investigación y Conocimiento e Innovación (2009) se planteó la necesidad prioritaria de que la etapa de formación de posgrado -que representa la educación sistemática de mayor nivel y prestigio de una sociedad en tiempos de globalidad y transformación tecno-científica mundial- revise sus objetivos, modalidades y contenidos.

El fenómeno de la globalidad también condujo a la academia a repensar sobre la visión institucional ya que no se trataba únicamente de establecer relaciones internacionales sino de reconstruir la oferta educativa en función de intereses que surgían de los problemas comunes a toda la humanidad o al menos a una gran parte de la población mundial. Este

nuevo desafío motivó a las instituciones a abordar temáticas “humanamente sensibles” que motivaran a los graduados a buscar una formación de posgrado afín, pero al mismo tiempo, fuertemente interdisciplinarias y difíciles de conceptualizar a través de definiciones unívocas, como ser: sustentabilidad, soberanía alimentaria, autodeterminación, entre otras.

A la luz de estos cambios, el cuerpo académico tuvo que conciliar diversas perspectivas sobre problemáticas comunes para graduados que aplicarían los conocimientos en realidades muy disímiles y cambiantes. Asimismo, todas las carreras deberían enfrentar los procesos de autoevaluación institucional así como los mecanismos de validación nacional del título, acreditación como proyecto y carrera, y categorización.

En el contexto de las creencias de las comunidades académicas, entre las cuales la autonomía y la libertad de cátedra son pilares fundamentales, resulta difícil la aceptación de un enfoque de evaluación basado en estándares o en indicadores cuantitativos que señalaran los resultados esperados de las instituciones. En el caso de la acreditación, la definición de un número importante de criterios —y una menor cantidad de estándares— da cuenta de un enfoque más abierto, que no se basa, exclusivamente, en la medición y el control de resultados predeterminados. Esta situación establece márgenes de autonomía en la determinación de los proyectos de formación académico-profesional en cada una de las unidades académicas de las distintas universidades. La evaluación de instituciones, asentada en una perspectiva cualitativa y comprensiva de los proyectos universitarios, respetó la diversidad y derivó hacia una mayor diferenciación del sistema. En cambio, la acreditación sostenida en criterios y estándares devino en una mayor homogeneización en segmentos determinados del sistema de educación superior (Araujo, 2014)

Si bien para el caso de la FCA-UNR la primera etapa de evaluación y acreditación del posgrado resultó muy provechosa para conocer y entender los mecanismos e instrumentos aplicados así como para comprender los cambios introducidos en las políticas educativas estatales, no hubo un proceso de apropiación del mecanismo que condujera a consolidarlo en el tiempo. Incluso, hubo un fenómeno de resistencia a partir de la percepción de la evaluación como dispositivo de control y de la acreditación como castigo, aun cuando los resultados fueran satisfactorios.

En este sentido, Mollis (2014) afirma que las instituciones en su nivel central y en sus respectivas unidades académicas deben promover un marco autorregulatorio para que

se evalúen con base en propósitos de mejora, elaborados a partir de los resultados de las primeras experiencias de autoevaluación y de la evaluación externa. Todo proyecto universitario de mejoramiento institucional supone la proyección de los aspectos o impactos positivos que las instituciones tienen internamente (proyección endógena) y en el medio en el que actúan y con el cual se vinculan (proyección exógena). La proyección endógena y exógena debería formar parte de un plan de desarrollo para el mejoramiento institucional.

En el caso de las instituciones de enseñanza agropecuaria hay experiencias interesantes sobre la generación de marcos autorregulatorios, por ejemplo, la participación protagónica de AUDEAS (Asociación Universitaria de Educación Agropecuaria Superior) en las propuestas de modificación que se presentaron ante el Ministerio de Educación sobre la Resolución ministerial que regula las carreras de Ingeniería Agronómica. Es decir, las instituciones involucradas han logrado -a partir de las experiencias de evaluación y acreditación- consensuar los límites y los alcances de la formación y proponer cambios al Estado. Se destaca de este modo la capacidad de acordar una propuesta que establece estándares aplicables a realidades económicas, productivas y sociales muy diferentes entre sí.

Un aspecto de la evaluación que resulta conflictivo y difícil de abordar es el de la objetividad de los pares evaluadores. Al respecto, algunos autores afirman que dado que el sistema utilizado, el más aceptado a nivel internacional y nacional, es el de la evaluación por pares académicos, la complejidad del objeto a analizar es acompañada por la propia heterogeneidad y complejidad del instrumento evaluador escogido. Los pares trasladan tradiciones diversas de acuerdo a su formación disciplinaria e inserción institucional específica, y toman como verdades universales esta mezcla de saberes y experiencias. La percepción que se impone es que la acreditación como regulación y aseguramiento de la calidad se tradujo en prácticas con supuesta objetividad apoyadas en instrumentos que pretenden convertir a los procesos evaluativos en búsquedas de datos o indicadores mensurables y a los evaluadores en el marco de una estricta neutralidad (Dávila, Guaglianone, 2013).

Se observa así que los resultados expuestos en los informes así como los requerimientos efectuados por los organismos evaluadores suelen ser interpelados por las

comunidades objeto de evaluación bajo la sospecha de no comprender las peculiaridades de la realidad en la cual se inserta la institución, la mayoría de las cuales son del orden de lo político y/o económico.

Los instrumentos también han sido resistidos en tanto las instituciones no alcanzaron a participar plenamente de su elaboración ni han tenido la oportunidad de evaluarlos para transformarlos o proponer otras estrategias alternativas para valorar la calidad educativa. Como consecuencia de ello, los procesos de autoevaluación institucional y las evaluaciones desarrolladas por la CONEAU se articulan escasamente entre sí generando un cúmulo de trabajo con resultados confusos y muchas veces contradictorios.

La información recogida debería constituir un insumo para anticipar los problemas, tomar decisiones y reorientar la formación en función del perfil que se requerirá para abordarlos y quizás resolverlos.

Resulta fundamental lograr una propuesta metodológica que permita: incluir cierto tipo de datos descriptivos -entre la información recopilada en las encuestas- que permita conocer los sectores de trabajo preferente, y los ámbitos y temas en los que cada colectivo se encuentra mejor capacitado lo cual permitirá indagar en las oportunidades de empleo de los egresados; y comparar las competencias que los estudiantes suponen ya tener antes de la realización de los estudios, con las que los egresados manifiestan haber adquirido con esos mismos estudios de posgrado (Ponce Morales y Tójar Hurtado, 2014)

Por último, Dávila y Martínez Larrechea (2011) analizaron seis anteproyectos de Ley de Educación Superior en la Comisión de Educación de la Cámara de Diputados de la Nación, advirtiendo que en ningún caso se propone mejorar el sesgo academicista del actual sistema de evaluación, cuestionado en los distintos estudios sobre el mismo. Por el contrario, las propuestas para la dirección de la agencia de acreditación continúan el sistema actual sin mayores modificaciones. Incluso en los casos que suman nuevas organizaciones a la propuesta de dirección, se trata de gremios docentes o estudiantes o instituciones estatales que nuclean a los institutos no universitarios, que promueven un mayor control académico del sistema. En ningún caso se propone incluir a organizaciones profesionales, sociales o empresariales, siguiendo las tendencias internacionales para conformar una educación superior más integrada a la sociedad y más atenta a sus necesidades

OBJETIVOS

La preocupación por la calidad de la educación de posgrado, en particular la ofrecida por la FCA-UNR, motivó a un equipo de investigación -integrado por docentes que se desempeñan en las áreas de gestión académica y estadística- a desarrollar un modelo de evaluación alternativo que, comparativamente con los procesos de evaluación aplicados por la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria y los instrumentos utilizados por las Comisiones Asesoras de cada carrera, amplíen y profundicen el conocimiento necesario para mejorar la oferta con relación a las necesidades de los distintos sectores sociales. Asimismo, se propone generar un mecanismo institucional que integre los resultados obtenidos en todas las carreras para analizarlos de cara a la visión institucional y de las políticas que implementa la Secretaría de Posgrado.

METODOLOGÍA

El diseño metodológico presenta un enfoque predominantemente cualitativo, basado en un estudio comparativo entre la metodología de evaluación y acreditación desarrollada por la CONEAU, las evaluaciones realizadas por las Comisiones de las carreras y un modelo el modelo alternativo.

Al momento de esta presentación el equipo de trabajo se encuentra transitando una instancia teórico-instrumental para diseñar e implementar el instrumento encuesta, que básicamente comprende tres etapas:

- Etapa Inicial: se profundizó el análisis del cuerpo teórico a partir de la revisión bibliográfica y se consultaron expertos en evaluación de posgrado. En el 2014 dentro del marco del Programa AVE (Actividades de Viaje al Exterior) financiado por la Secretaría de Relaciones Internacionales-UNR, la Coordinadora de Posgrado visitó la Escuela de Posgrado y la Facultad de Agronomía de la Universidad de Concepción (Chile) logrando un vínculo de cooperación internacional basado en el intercambio de experiencias y de capacitación en gestión académica.

- Etapa de Avance: se identificó y delimitó la población a considerar; luego, se seleccionó la información a recolectar en función de los objetivos, las características de los instrumentos a aplicar, las escalas, las matrices y los procedimientos de análisis. La información cualitativa fue analizada e interpretada a la luz del marco teórico. Para los datos cuantitativos se aplicó un procedimiento estadístico descriptivo para caracterizar la

población e identificar algunas tendencias; luego, se utilizó un análisis multivariado para establecer relaciones entre los distintos atributos. La complementación entre los enfoques favoreció el análisis desde la complejidad y una mayor comprensión del problema abordado.

Dado que las trayectorias profesionales son cambiantes y poco predecibles, se trabajó con una mirada holística para lograr un instrumento que otorgue un peso relativo diferente a las dimensiones según la dinámica estimativa que la trayectoria adopta en el momento en que se aplica la encuesta: en el inicio, al finalizar y a los 3 años de posgraduación. Al mismo tiempo, anclados en una nueva concepción sobre la evaluación de la calidad educativa, asumimos el desafío de diseñar un instrumento que pueda ir recuperando algunos aspectos de la subjetividad del graduado durante todo el proceso.

La investigación involucra los estudiantes regulares de todas las carreras de la Secretaría de Posgrado de la FCA-UNR a partir del 2014 y hasta el 2018. Durante este período se estima que habría aproximadamente un total de 120 graduados.

La encuesta fue administrada personalmente exponiendo los objetivos y aclarando su carácter anónimo y voluntario; en momento de entregar la encuesta se informó sobre el destino de la información en el marco del proyecto y se resaltó la importancia de contar con la información solicitada. Cada encuesta fue codificada para garantizar la confidencialidad de los datos y a la vez poder realizar el seguimiento de cada graduado a lo largo de todo el proceso formativo. Se elaboró una matriz de datos específica para la trazabilidad educativa abarcando cuatro dimensiones.

Las dimensiones seleccionadas fueron: laboral, académica-científica, social y personal. A su vez, para cada dimensión se adoptaron algunos indicadores:

- Laboral: caracterización de la trayectoria laboral: formación profesional, antigüedad y movilidad, clima, ámbito, nivel de satisfacción. Nivel de responsabilidad- financiamiento.
- Académica-Científica: historia académica, lapso de graduado. Calidad de entrenamiento e investigación. Desarrollo personal y científico vinculado al tema de titulación
- Social: entorno, relaciones y modo de integración a una estructura social determinada, contactos interpersonales. Utilidad y responsabilidad social de

su trabajo. Desarrollo de competencias: solidaridad, tolerancia, respeto.
Situación y responsabilidad familiar

- Personal: satisfacción, actitudes, motivación, expectativas, autonomía, autoestima, seguridad, iniciativa, creatividad, liderazgo.

En un sentido amplio, Cuenin (1987) define a un indicador como un valor numérico utilizado para medir algo que es difícil de cuantificar. Por tanto, suministra información de un modo indirecto. Si además, esta medición implicara la existencia de un elemento de comparación o de una presencia transversal, podremos hablar de un indicador de resultados en el sentido de que el valor que alcance dependerá, de alguna manera, de los cambios objetivos y subjetivos ocasionados durante el proceso y generados en el marco de la propuesta de formación de la Escuela de Posgrado. Dado que los indicadores pueden clasificarse en tres grandes grupos: de ingreso, de proceso o desempeño y de impacto o resultados (García Vidal, 2003) su utilización se adecuará a los objetivos. Los indicadores de ingreso pueden incluir: número de estudiantes de posgrado, sus características iniciales, personales, laborales, sus expectativas, dedicación al posgrado estimada, financiación de su posgrado, entre otros. Los indicadores de proceso proporcionan información sobre la realidad física, económica, áulica y personal en el proceso de formación de posgrado, incorporándose también algunos aspectos operativos y administrativos de la Escuela de Posgrado. Los indicadores de impacto informan de las consecuencias personales, sociales y económicas del proceso de formación de posgrado.

Los momentos de aplicación del instrumento encuesta que fueron considerados fundamentales para conocer y comprender el trayecto formativo fueron son tres:

- Al comienzo de sus actividades para relevar datos biográficos, conocer su situación de partida, expectativas e intenciones;
- Al finalizar la cursada y cuando obtuvo los créditos necesarios para elaborar su tesis, nos centraremos en la valoración de la carrera.

En ambos momentos fue factible obtener información ya que los graduados aún se encontraban en el ámbito físico de la institución y se podían “escuchar sus voces” acerca de los aspectos vivenciales de los sujetos, y a partir de allí construir un conocimiento profundo sobre los procesos de formación.

- A los 3 años de posgraduado.

Esta última instancia de aplicación aún no ha sido implementada para todas las carreras; el instrumento se centrará en conocer el grado de satisfacción personal y en como influyó la calidad ofrecida en su situación laboral real.

- Etapa Final: se procederá a realizar un análisis integral de la información y se revisarán todos los aspectos vinculados a la metodología para determinar la validación del instrumento aplicado, tanto su diseño como el procedimiento de administración, la selección de datos, tabulación y análisis. Es decir, una vez logrado los resultados, las encuestas podrán ser reformuladas para continuar en un futuro con su aplicación.

La información recabada durante la instrumentación en los distintos momentos y distintas carreras, será sometida a un análisis a través de técnicas estadísticas descriptivas a fin de caracterizar la población en estudio. Además del análisis tradicional, se aplicarán las técnicas multivariadas apropiadas de acuerdo a las variables relevadas, para completar el análisis descriptivo e interpretar los resultados.

Finalmente, se podrán comparar las estrategias de evaluación para determinar diferencias/similitudes y continuidades/rupturas.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados preliminares del análisis comparativo demuestran que el modelo propuesto complementa los que se vienen desarrollando en tanto permite a la institución adecuarse con mayor velocidad y pertinencia a los cambios que acontecen en el medio dado que aborda aspectos del desarrollo personal y social del graduado e indaga sobre el impacto de la formación en el transcurrir del profesional en el contexto de su ejercicio laboral concreto.

Si comparamos el modelo propuesto con las evaluaciones que realizan las Comisiones asesoras de las distintas carreras de posgrado -que como ya expusimos se centran en la dinámica áulica- se observa que son enriquecedoras en tanto indagan acerca del proceso de enseñanza-aprendizaje, relevan los aspectos de funcionamiento institucional y evalúan la pertinencia y calidad académica del perfil de los profesores que dictan los cursos.

Por otra parte, el modelo propuesto, a diferencia de la evaluación llevada a cabo por la CONEAU, no sólo profundiza sobre la calidad académica de la formación recibida sino que recoge información sobre la subjetividad del graduado. Esta información complementa

la Ficha del docente que se limita a los datos acreditables y/o certificables que los graduados vuelcan desde sus tradicionales curriculum vitae. Ya mencionamos que conocer las motivaciones, expectativas y frustraciones de los graduados con respecto a sus prácticas profesionales, ámbito laboral y oportunidades de formación es fundamental para reorientar y mejorar la oferta educativa.

Asimismo, la nueva propuesta indaga sobre las percepciones del graduado sobre su futura trayectoria para anticipar las dificultades, que desde la mirada y vivencia personal, pudieran tener los estudiantes durante su tránsito por la carrera. El acompañamiento y la orientación suelen no estar presentes en el nivel de posgrado, sin embargo, existen dificultades que se pueden ser atendidas por la institución sin que ello vaya en detrimento de la calidad académica. Los graduados que se han desvinculado de la institución por un tiempo, suelen desconocer las oportunidades que se ofrecen desde diferentes organismos para favorecer la actualización y capacitación profesional. Asimismo, suelen desconocer las políticas institucionales que promueven la posgraduación a través del otorgamiento de programas de intercambio y de financiamiento nacional e internacional.

Los resultados obtenidos a partir de las etapas Inicial y de Avance han permitido mejorar el instrumento encuesta, ajustar los análisis estadísticos en función de los objetivos propuestos y caracterizar la población de graduados de las diferentes carreras. Actualmente, se cuenta con información adicional que relaciona diversas variables entre sí señalando tendencias sobre las cuales la institución deberá reflexionar y probablemente generar algunos cambios.

ALGUNAS REFLEXIONES FINALES

La investigación en la que se enmarca esta presentación ha posibilitado iniciar un camino de construcción de una estrategia institucional que articule todos los mecanismos de evaluación vigentes: CONEAU, Comisiones asesoras de carreras y el modelo propuesto. Dado que cada uno es necesario y realizar aportes que se complementan entre sí, la articulación es fundamental para maximizar los recursos institucionales disponibles así como lograr una mayor y mejor coherencia en la implementación de las políticas de posgrado.